

ALCOY 5 DE JULIO DE 1884.

Revista bibliográfica.

De nuestro servicio particular.

«Justicia y Providencia», novela original de D. Luis del Cañizo y Miranda.—Cuentos escogidos, de la biblioteca del «Cosmos editorial».—Los grandes caracteres políticos contemporáneos, por el conde de las Almenas.—Un libro del señor Suarez Inclan sobre Cuba.

Esta quincena primera de Julio ha tocado su turno en la publicación periódica de la cada vez mas importante casa editorial «El Cosmos», á una novela española, original de D. Luis del Cañizo y Miranda.

Sin que se dé por aludido ninguno de aquellos á quienes ha publicado obras ia misma casa editorial, he de decir que esta es á mi entender de las mejores que hasta ahora «El Cosmos» de la coleccion de obras de á pesar de su título algo pasauo «Justicia y Providencia», de las muchas candidatas de la trama, de lo muy apegado á ciertas ideas religiosas que el autor trae muchas veces á colacion sin venir muy á cuento y del dejo que el libro tiene al gusto que presidia la época aquella en que D. Manuel Fernandez y Gonzalez y D. Enrique Perez Escribá hacien las delicias del público.

Sin saber como han salido en dos renglones todos los defectos que le encuentro á esta novela de costumbres, defectos que se hallan muy atenuados y á veces borrados en absoluto, por las bellezas del libro del señor Cañizo, que si tiene en cuenta esa respetuosa advertencia que yo acabo de formular y que de seguro le harán los críticos, está llamado á formar en las primeras filas de los que en nuestra patria se dedican al cultivo de ese

importantísimo género de literatura, que se llama novela, del cual son objeto el deleite y la instruccion.

«Justicia y Providencia» reúne á sus méritos en la forma un buen pensamiento en el fondo, en el cual plantea el señor Cañizo uno de los problemas sociales que mas preocupan á los hombres de seso: la suerte desdichada de la mujer desvalida que tiene que tender á su sustento por medio del trabajo.

El autor de esta interesantísima novela incurre á veces en la exageracion, pero como esto es la lógica consecuencia de su propósito, no puede ser considerado como falta. En fuerza de querer demostrar los peligros á que se halla expuesta la mujer pobre en nuestra sociedad, á veces demuestra sin querer que es infalible su caída en el vicio. En una palabra, retrata la sociedad peor aun de lo que es.

En punto al desarrollo del plan de la novela, que está muy bien hecho, alguno encontraría quizá demasiadas casualidades, coincidencias harto fabulosas y algo de romanticismo despierta desde un principio «Justicia y Providencia», y el cariño, digámoslo así, con que sigue atentamente las peripecias de la vida de algunos personajes, solo elogios y elogios muy grandes merece el señor Cañizo.

«El Cosmos» ha dado una prueba mas de su buen gusto escogiendo esa novela entre las muchas que se le tienen presentadas, y yo le deseo á la empresa el provecho y al señor Cañizo la honra que de seguro ha de obtener con esa apreciable producción. El tomo de que hablo termina con una novelita del mismo autor, muy interesante tambien, escrita con fluidez y primoroso estilo, titulada «Causas y efectos» historia de una aldeana.

La quincena pasada segunda de Junio adelantamos de la novela de costumbres, «La Comedianta», de que ya hablé á los lectores o por-

tunamente, «El Cosmos» puso á la venta una coleccion de «Cuentos escogidos» de los mejores autores que en España cultivan el género, traducidas perfectamente al español.

El conde de las Almenas ha puesto recientemente á la venta dos tomos de los tres que han de formar la obra suya titulada «Los grandes caracteres políticos contemporáneos» obra importantísima porque ha de servir para dar á conocer, como su título indica, todos los grandes hombres de la política del presente momento histórico. Estos primeros tomos contienen apreciables biografías de Bismarck, Andrassy, lord Beaconsfield y Thiers. El libro de que se hace la crítica con solo anunciar su objeto y decir que ha sido acogido con fortuna, está precedido de un prólogo muy notable del ministro de Gracia y Justicia, señor D. Francisco Silvela, el cual dice con razon en él, que el estudio y conocimiento de esos caracteres tiene una importancia suma para los pueblos y para los que los gobiernan.

La importancia del libro del conde de las Almenas, á juzgar por el favor que le dispensa.

Terminaré estas notas con la noticia de haber aparecido un libro del señor Suarez Inclan, ex-ministro de Ultramar, que se titula «El gobierno del ministerio presidido por el señor Posada Herrera, con respecto á la administracion de las provincias de Ultramar.»

La obra es el resumen de todo lo hecho en ese punto por el gabinete izquierdista y las materias de que trata, aquellas que mas preocupan á la opinion y á los gobiernos respecto á los asuntos de la isla de Cuba.

Casimiro Rosell.

Madrid 3 Julio 1884.

Los Lazaretos.

Si hay una cuestion que deba ser extraña á la política, es la cuestion de la salud pública: todos estamos igualmente interesados en ella, y las criticas acerca de las medidas adoptadas por el Gobierno no deben entenderse como actos de oposicion, sino como expresion del deseo de contribuir á una resolucion acertada.

Ya dijimos que nos parecia chocante que la Direccion de Sanidad se limitara á recordar las Instrucciones de 1865, pues en veinte años cualquiera ciencia adelanta considerablemente en nuestros dias: ahora vemos que Austria, al tomar disposiciones con motivo del cólera en Tolon, se refiere á Instrucciones recientes, á las de 1883. Creemos que esta diligencia debia ser imitada aqui, y que denota sobrada incuria el contentarse con Instrucciones ya tan antiguas.

Hoy deseamos presentar algunas observaciones respecto de los Lazaretos, en estos es- El ministro es siete dias. Supongamos que tablé ellos entran por término medio diario diez personas. Esto nos dá una poblacion total del Lazareto que se renueva por sétimas partes, de 70 personas.

Hasta una fecha cualquiera, no ha habido entre ellas ninguna atacada. Pero un dia viene algunos invadidos; y al dia siguiente salen diez viajeros, que han vivido veinte y cuatro horas bajo el mismo techo con esos enfermos; al otro, los diez salientes han tenido cuarenta y ocho horas de contacto con ellos; y asi sucesivamente, hasta que acaban de salir los que en el Lazareto se hallaban cuando el primer enfermo entró.

De manera que aquellas 60 personas que, si no hubieran sufrido cuarentena, hubieran llegado á su destino perfectamente al abrigo de todo contagio, salen de ella despues de una comunicacion más ó ménos prolongada con los contagiados; y que la existencia del lazareto ha producido un peligro que, sin él, no hubiera existido: el de servir para propagar la epidemia por medio de los que salen.

cho tiempo al adelanto de las artes y las ciencias.

Afortunadamente para nosotros pagaron, para no tornar jamás, esas épocas de triste recuerdo, y el sábio puede lanzarse ya con fé y entusiasmo en el camino de la gloria, sin temor á ser quemado vivo, cual si fuese un haz de leña, en medio de las plazas públicas.

E. T.

maciones del pueblo, habia venido por los aires un monstruo espantoso de alas negras y cola disforme, que puesto sobre su cabeza la acariciaba con infernal sonrisa, y este monstruo no podia ser otro que el mismo Satanás en persona ó alguno de sus ayudantes de campo.

En el siglo XIV no era preciso tanto para conmover las masas. Así que á los pocos dias, despues de un triunfo tan completo, fué acusado el infeliz artista a te los tribunales de tener pactos secretos con los espíritus malignos, y cada ciudadano deponia como testigo presencia, alguna escena diabólica que sus ojos habian visto; y Jhean Bóérnave, en recompensa de cinco años de estudio y de vigiliias y trabajo, y por premio de la obra en que fundaba su gloria, fué sentenciado á perder la vista, y los candentes hierros del verdugo dejaron vacias las concavidades de sus ojos en medio de la general algazara.

No paró aqui todo. Aquellas gentes, que le habian llevado en hombros cual si fuera una divinidad, se dirijieron furiosos á la Catedral, arrancaron la lámina que contenia su nombre é hicieron mil pedazos la obra ante cuyo mecanismo se habian admirado tres dias antes.

La envidia, la vil y miserable envidia, el fanatismo y la barbárie, se opusieron por mu-

—¡Oro! ¡oro!—esclamó tristemente Bóérnave.—¿Qué vale el oro para un artista?

—Y entonces...

—Lo que yo necesito es gloria: ¿entendeis? gloria;—y siguió murmurando entre dientes.

—Y esa gloria...

—Está en vuesta mano. Que mi nombre se grabe en letras de borce en la fachada principal de la basilica y quedo compensado.

—Tu nombre se grabará.

—¿De veras?—preguntó Bóérnave lleno de gozo.

—Se grabará, le contestó el magistrado apretándole la mano, se grabará.

Cinco años habian pasado. En una hermosa mañana del mes de julio, el pueblo entero de Strasburgo se agolpaba en la estrecha plazuela que circunda la Catedral. Los edificios vecinos estaban ocupados desde el amanecer y apenas podia darse un paso en las calles contiguas sin temor de ser estropeado por la multitud. Era el dia señalado para la inauguracion de la gran obra.

El reloj fué colocado en la torre; Bóérnave, á presencia del magistrado, puso en movimiento su complicado mecanismo, á cuyo tiempo una de las campanas de la iglesia dió por sí sola doce golpes acompasados. Un grito espontáneo de aclamacion y entusiasmo resonó en

A fin de evitar este peligro, sería preciso tener un Lazareto separado para las entradas de cada día. Pero ¿es esto practicable? ¿Es posible tener en cada punto de las fronteras de tierra siete Lazaretos distintos con su servicio distinto y completo? ¿Es posible en cada puerto, donde en ciertos casos la cuarentena se alarga á quince días, tener quince Lazaretos montados sobre estas bases?

No pedimos la abolición de esos establecimientos. Tiempo llegará en que lo exija la opinión, que hoy no está madura para reforma tan radical; pero á la opinión nos dirigimos, preguntando si los Lazaretos, con los inconvenientes apuntados, pueden bastar á tranquilizar sus temores.

Evidentemente no, y por más que los Lazaretos combaten la epidemia en sus primeros focos, el procedimiento más eficaz es la desinfección inmediata y enérgica de todo salga del cuerpo de los enfermos y de lo que haya estado en contacto con ellos.

Apertura de la pesca

El acontecimiento de estos días en París ha sido la apertura de la pesca.

Refieren los árabes que la pesca fué inventada por Sem. Jafet, hombre activo, aventurero y turbulento. fué el primer cazador; su hermanito más indolente y reposado y un tanto perezoso, rendido de fatiga de sus escursiones á Jafet tres, consideró que era preferible no moverse de un sitio determinado y atraer la caza en vez de correr afanoso tras ella.

Inventó, pues, los primeros lazos ó trampas, y aplicándolos, ora á la caza, ora á la pesca, fué el primer pescador del mundo. En cuanto á Cham, hombre en extremo apático, vivió á costa de sus hermanos, y como tenía un corazón excelente, no cazó más que las moscas que pudiesen turbar con sus picaduras y zumbidos el sueño reparador de Sem y de Jafet. Por eso su raza fué condenada á la esclavitud y desde aquella época data este consolador axioma: «El trabajo es la libertad.»

Los imitadores de Sem se habían dado cita días atrás en las márgenes del Sena, del Marna y del Orge, calculándose en 22.000 el número de los aficionados á la pesca. Entre los con temporáneos, los pescadores mas notables de Francia son Emilio Augier, Ambrose Thomas, Meissonier, Alfonso Karr, Eduardo Noel y Pablo Caillard.

Victor Hugo, Julio Sandeau, Altarchoche y el

sábido Ravel, fueron tambien en sus mocedades consumados pescadores.

Y pues hemos hablado de la pesca, encaja aquí perfectamente la siguiente anécdota que encontramos en la *Vida moderna* de París, y que se refiere á M. de Salvandy cuando era ministro de Instrucción pública en tiempo de Luis Felipe:

«M. de Salvandy había descubierto bajo el puente de la Concordia un sitio precioso, un verdadero nido de peces que un ayala de cámara del ministro cebaba previamente todos los días.

El ministro, feliz como un estudiante en tiempo de vacaciones, con los ojos fijos en esa agua y olvidado de su cartera y del universo entero, sentía picar los peces. El ayala, temiendo de que el ministro se acordara y que su fama sufriera desprestigio.

Un día M. de Salvandy encontró su sitio ocupado. Volvióse inmediatamente al ministerio; y como debía celebrarse á las diez un Consejo de ministros pretextó una indisposición é hizo rogar al rey que le dispensara.

Al otro día volvió inquieto á su sitio de pesca, cebado, segun costumbre, desde la vesperra, y volvió á encontrar allí á su desconocido, dispuesto á recoger su cosecha.

El ministro no pudo ya contenerse, y se acercó al intruso decidido á pedirle explicaciones.

Después de sondear el terreno por medio de algunas consideraciones generales acerca de la pesca, le preguntó si carecía de conocimientos sobre el origen de su descubrimiento.

—¡Ah, señor! sin saberlo quizá, aviva mis penas de un modo cruel.

—Siento en el alma haberos mortificado con mi indiscreción.

—Si, señor. Yo era rector de la Academia de X... y el ministro de Instrucción pública, engañado por falsos informes, acaba de destituirme.

El ministro se compadeció del sufrimiento del rector, anteviendo de paso la esperanza de reconquistar su sitio predilecto.

—Tranquilízate—le dijo,—yo conozco á M. de Salvandy y si puedo seros útil en algo, estoy á vuestras órdenes.

El interlocutor del ministro quedó tan asombrado ante aquella manifestación que se olvidó al instante de la pesca y de todos los enseres del oficio.

Tres días después todo había vuelto á su primer estado. El importuno ocupaba la direc-

ción de su Academia y el ministro en puesto de pescador.

Noticias é intereses LOCALES Y REGIONALES.

En el acreditado establecimiento de frutos coloniales y otros géneros, que D. Manuel Segura posee en la calle de Santo Tomás, se ha recibido una remesa de salchichón de Vich de condiciones tales, que pocas veces encontramos otro mejor las personas de buen gusto, por lo que no dudamos en recomendar á nuestros lectores que lo prueben.

El caso acaeció alguna desgracia. El temporal ha alcanzado hasta Valencia, y en Chiva cayó un fuerte pedrisco, causando además un rayo que mató de una joven recién casada que fué sorprendida en medio del campo por la tempestad.

Mañana á las 6 y media de la misma se celebrará en la ermita de San Roque en honor del Niño Jesús y á espensas de una familia devota, una solemne misa mayor á toda orquesta. El sermón estará á cargo de D. Santiago Pascual, presbítero. La música que tocará será la Nueva.

La función se anunciará esta tarde á las 8. Orationes con disparo de morteretes, y mañana, al toque de Alba, se repetirá igual demostración.

Ha sido entregada ya al Excmo. Sr. Arzobispo la sumaria información sobre Casimiro Barello, instruida por los comisionados de S. E., los señores curas de esta ciudad. Esta sumaria se refiere únicamente al concepto que Casimiro ha merecido el pueblo de Alcoy, y en ella se declaran personas de todas clases, ideas y condiciones.

La información referente á los hechos prodigiosos que se atribuyen á Casimiro comenzará estos días.

Aunque no nos ha sido posible presenciar los exámenes de la escuela privada de niñas que dirige D. Dolores Roig y los del acreditado establecimiento que bajo la dirección de las Hermanas Carmelitas se halla en la Casa de Desamparados, cuyos ejercicios se han efectuado estos últimos días, sabemos por referencia que el resultado ha sido muy brillante y satisfactorio á más no poder.

Reciban nuestra felicitación tanto las dignas é ilustradas profesoras como las alumnas.

Nuestro colega *Las Provincias* de Valencia supone que los alcoyanos debemos estar agradecidos al dignísimo capitán general del distrito Sr. Al. por haber aumentado la guarnición de esta plaza. Efectivamente, lo estamos y justo sería que nosotros, como representantes de la población, demostráramos de alguna manera ostensible.

Ha sido aprobada el acta de entrega del trozo primero de la carretera de Fuente la Higuera á Yecla.

Por la Comisión municipal de Policía Sanitaria se están haciendo trabajos meritorios que debemos hacer públicos y elogiar cumplidamente. Ocupase dicha Comisión en girar visitas que han empezado por los barrios bajos, inspeccionando las casas y haciendo limpiar y sanear debidamente tanto las habitaciones como la vía pública, la cual se barre perfectamente todos los días, siendo después regada por los mangueros del Ayuntamiento, en términos que aquellos barrios, que nunca se han distinguido por su limpieza, van trasformándose y es de esperar se trasformen radicalmente, pues la inspección suponemos que no se dejará limitada á una simple revista.

Así mismo ha dispuesto la Comisión que nos ocupa, el no permitir que se alberguen ganados dentro de poblado, tolerando solo el que los vendedores de leche tengan en casa, durante la volada, las cabras indispensables para el servicio de las familias. Este rigor se lleva la disposición que ayer mismo fué multado un pastor ó ganadero que burlando la orden que se le tenía dada de no encerrar mas que ocho cabras, encerró anteanoche la mitad de las 34 que componen su rebaño.

Nos parece muy digno de elogio cuanto está haciendo la Comisión.

Ayer mañana, á las 10 y media, ocurrió una sensible desgracia en el sitio denominado el *Barranquet*, junto á la calle de San Roque, y en el estanque ó balsa que los Sres. Borouat y Compañía poseen en dicho lugar. Una niña de 12 años de edad llamada Leocadia Santonja Olcina, se hallaba limpiando la vagilla, y al intentar coger, segun parece, una cuchara que se le fué de las manos, venciéndose el cuerpo cayendo al agua y ahogándose, pues por pronto que se quiso acudir en su auxilio era ya cadáver la infeliz muchacha.

El Juzgado se constituyó en el lugar de la desgracia.

todos los ángulos de la plaza; un grito general que fué interrumpido por la música melodiosa que salía de aquel reloj prodigioso. Pero ¡cual fué la admiración del pueblo, al ver aparecer sobre la esfera una imagen de la Virgen su patrona; moverse sin humano auxilio; colmar de besos al niño que tenía en los brazos; llegar después los Reyes Magos y postrarse ante sus plantas, ofreciéndole sus dones, con otros misterios de la religión cristiana que se presentaron uno tras otro en aquel mágico teatro! Entonces el entusiasmo de aquellas gentes llegó á su colmo y solo se escuchaban las siguientes palabras: «¡Maese Jhean! ¡Milagro! ¡Milagro!» Y maese Jhean se presentó en la galería sobre uno de los cuadrantes de su obra á recibir las justas aclamaciones que el pueblo le prodigaba.

Y veíase bajo á sus plantas una lámina de mármol en que se leían estos dos nombres, cada uno en su idioma:

Jhean Boérnave

Ben Al-Benar.

El artista fué conducido en triunfo por las calles de Strasburgo en medio de la municipalidad, y obsequiado después con un espléndido banquete.

Pero una ovación tan completa é inusitada no podía menos de ofender el amor propio de los

que entonces se llamaban sabios y escitar su envidia hácia el feliz mor al que la obtenía.

Un astrólogo de Mayenza que profesaba ólmo mortal á Boérnave á causa de no haber querido este enseñarle su máquina cuando la estaba construyendo, y que por otra parte no le parecía posible, en medio de su orgullo, que huiese un hombre en el mundo capaz de hacer lo que él ni aun comprendía, se valió de la ignorancia y fanatismo de la época para perder á su adversario.

—Ese hombre á quien aclamais sin medida, decía en medio de las calles y plazas, es un mágico infame, y la obra, que causa con razon vuestro asombro, el precio de su alma vendida al ángel de las tinieblas por un pedazo de gloria.

Estas palabras, dichas por un compatriota que pasaba por inciado en los secretos de las ciencias, y escuchadas después que el asombro dejó el lugar á la reflexión y pudieron cometerse á sangre fria tan incomprensibles prodigios, produjeron el efecto que su autor deseaba.

Pasaron de boca en boca con la velocidad del rayo, correjidas y aumentadas hasta lo infinito, habiendo algunos que juraban por la salvación de su alma, que mientras maese Jhean estaba en la galería recibiendo las aclamaciones

La Houri de la frente pálida.

LEYENDA ÁRABE.

I.

A las inmediaciones de Toledo, en un pintoresco valle cercado de escarpadas montañas, cuyo centro corre un mullido lecho de verde césped un cristalino arroyo que serpea y se pierde entre espesos bosquecillos de tilos y avellanos, se elevaba una antigua fortaleza.

El estado de sus danegridos y ruinosos muros; sus ferradas poternas enmohecidas, y las yerbas y arbustos que obstruían su entrada, daban á conocer que de tiempo inmemorial estaba abandonada.

A consecuencia de haber arrojado una niña a otra que servia de lazarillo ó un ciego, una piedra que le produjo una ligera contusion en la cabeza, se originó anteanoche á las 8 en el barrio de Caramanchel una cuestion entre el padre de la niña que arrojó la piedra y el vecino que le increpó duramente por el bofetada, realizó su hija y hasta lo paró del agredido visto lo cual por un pegó con una piedra que le acometió al primero en el costado derecho, que hubo de ser trasladado ayer al hospital por disposicion de Médico Sr. Gomez.

Lista de los alumnos premiados en las escuelas de esta ciudad en los exámenes públicos del corriente año.

Escuela superior á cargo de D. Pedro Santa Bañón:

Premio: D. Santiago Sauz Dyalde.—Accesit: D. Camilo Llopis Pastor.—Diplomas: D. Eugenio Perez Peidro.—D. Rigoberto Soler Miralles.—D. Pablo Casamitjana Perez.—D. Enrique Laporta Vilaplana.—D. Francisco Moltó Pascual.—D. Gaspar Ripoll Moltó.

Elemental de niños á cargo de D. Gonzalo Faus Sanchis:

Premio: D. Enrique Hernandez Monllor.—Accesit: D. Antonio Lopez Guillen.—Diplomas: D. Santiago Blanquer Mora.—D. Gonzalo Tur Torregrosa.—D. José Pastor Vilaplana.—don Rafael Valor Sarañana.—D. Ricardo Llacer Botella.—D. José Gosalbez Poblet.—D. Vicente Boronat Valor.—D. Carlos Perez Barceló.—D. Francisco Mataix Gisbert.—D. Francisco Pujolá Perez.—D. Rafael Casasempere Moltó.—D. Alfredo Langa.—D. Lorenzo Ridaura Gosalbez.—D. Bartolomé Ortells Moltó.—D. José Blanes Carbonell.—D. José Juliá Vilaplana.

Elemental á cargo de D. Juan Maria Martinez Cerezuelo:

Premio: D. Camilo Botella Armiñana.—Accesit: D. Antonio Vicens Miralles.—Diplomas: D. Miguel Santonja Barceló.—D. Juan Mora Abad.—D. Juan Maria Abad Carbonell.—don Estanislao Fiol Ridaura.—D. Antonio Botella Romá.—D. José Mitllá Jover.—D. Rafael Peidro Peidro.—D. Alfredo Gisbert Casa.—D. Emilio Aura Carbonell.

Elemental á cargo de D. Antonio Cremades Sanchis:

Premio: D. Eugenio Alos Botella.—Accesit: D. Adolfo Morrió Jordá.—Diplomas: D. Julio Valor Giner.—D. Miguel Rico Pastor.—D. Desiderio Carbonell Terol.—D. Francisco Alfonso Espinós.—D. Francisco Silvestre Abad.—don Adolfo Carbonell Sarañana.—D. Ramon Perez Batlle.—Antonio Gosalbez Blanes.—D. Ricardo Lloria Jordá.—D. Salvador Sempere Botella.—D. Emilio Espinós Parera.—D. Santiago Vitoria Lluch.—D. Antonio Vives Botella.—D. Eugenio Badía Grau.

Elemental á cargo de don Antonio Perez Gisbert:

Premio: D. Jorge Monllor Cantó.—Accesit: D. Gaspar Ribes Ribes.—Diplomas: D. Miguel Matarredona Perez.—D. José Sanjuan Vicedo.—D. Enrique Abad Vilaplana.—D. Gonzalo Pascual Cantó.—D. Rafael Llacer Gisbert.—D. Joaquín Botella Perez.—D. Ramiro Cantó Sempere.—D. Pedro Botella Miralles.—D. Antonio Vicens Moltó.—D. Antonio Llorca Juliá.—D. Ricardo Perez Garcia.

Elemental de niñas á cargo de Doña Rosa Carbonell Mullor:

Premio: Doña Mercedes Lopez Gosalbez.—Diplomas: Doña Balbina Lario Miralles.—Doña Maria Gisbert Pastor.—Doña Mercedes Gironés Dominguez.—Doña Milagro Masia Peidro.

Elemental de niñas á cargo de D.ª Pilar Santonja Cantó:

Premio: Doña Pilar Sanusj Aura.—Accesit: Doña Maria Garcia Badia.—Diplomas: Doña Emilia Gisbert Casa.—Doña Adela Gisbert Dominguez.—Doña Maria Laporta Roig.—Doña Asuncion Blanes Terol.—Doña Francisca Cortes Payá.—Doña Maria Miró Laporta.—Doña Teresa Vicens Moltó.—Doña Maria Gosalbez Miró.—Doña Elisa Miró Boronat.—Doña Maria Cantó Claver.—Doña Trinidad Perez Aura.—Doña Alicia Moltó Abad.—Doña Concepcion Rovira Gosalbez.—Doña Maria Blanquer.—Doña Josefa Santa Carbonell.—Doña Maria Esteve Beron-

guer.—Doña Purificacion Pascual.—Doña Consuelo Monllor.

Elemental de niñas á cargo de Doña Dolores Ramirez Cantó:

Premio: Doña Rita Botella Romá.—Accesit: Doña Pilar Espi Albero.—Diplomas: Doña Maravillas Cremades Castelló.—Doña Cándida Botella Perez.—Doña Amalia Perez Pascual.—Doña Matilde Terol Valor.—Doña Josefa Cande la Llacer.—Doña Rosa Botella Sodar.—Doña Pilar Casasempere Mataix.—Doña Ana Abad Gisbert.—Doña Adela Ferrandis Satorre.—Doña Camila Jordá Boti.—Doña Encarnacion Ferrandis Terol.—Doña Maria Llacer Botella.—Doña Rita Sanz Dyalde.—Doña Regina Gimeno Cantó.—Doña Mercedes Boti Gisbert.—Doña Concepcion Santonja Juliá.

Escuela pública de párvulos á cargo de don Francisco Bornay Blanes.

Bandas. D. José Verdú Gosalbez.—D.ª Maria Espinos Compañy.—Diplomas: D. Francisco Domenech Perez.—D. Juan Perez Julia.—D. José Valls Miró.—D. Salvador Roder Ferrandis.—D. Juan Pascual Ilario.—D. Camilo Terol Pastor.—D. Cayetano Solbes Baldó.—D. Enrique Laporta Blanes.—D. Joaquín Blanes Molina.—D. Rafael Roles Ferrandis.—D. Manuel Barrachina Carbonell.—D. Silverio Pascual Boronat.—D. Francisco Llorens Moltó.—D. Gonzalo Moltó Moltó.—D. Miguel Moltó Zaragoza.—D. José Vicens Mira.—D. Miguel Compañy Boti.—D. Daniel Pericás Miró.—D. Francisco Payá Perez.—D. Emilio Llorca Jordá.—don Francisco Gisbert Martinez.—D.ª Rosa Vicens Perez.—D. Manuel Palacio Perez.

Escuela privada de párvulos á cargo de las señoras D.ª Camilo Vicedo Moltó.—D.ª Matilde Borrell Sellés.—Diplomas: D. Luis Carbonell Matarredona.—D. Enrique Miró Laporta.—D. Isidro Perez Jordá.—D. José Jordá Llopis.—D. Roman Moltó Giner.—D. Claudio Andrés Gisbert.—D. Alejandro Botella Blanes.—D. Amadeo Blanes Abad.—D. Antonio Perez Espinós.—D. Rafael Domenech Boti.—D. Remigio Blanes Miró.—D. José Bellido Gisbert.—D. Jesús Mataix Camarero.—D. Rafael Gisbert Casa.—D. Remigio Alborn Raduan.—don Enrique Pascual Silvestre.—D. José Ferrandis Satorre.—D. Gonzalo Compañy Ilario.—doña Pilar Carbonell Aracil.—Doña Adela Tur Torregrosa.—Doña Monserrate Candela Pascual.—Doña Julia Ayala Cerezuelo.—Doña Maria Boti Botella:

Escuela privada de niños á cargo de D. Enrique Jordá Abad

Premio: D. Pascual Gisbert Jordá.—Accesit: D. José Gisbert Reig.—Diplomas: D. Emilio Jordá Boti.—D. Rafael Gosalbez Barceló.—Don José Perez Juan.—D. Vicente Botella Jover.—D. Eleuterio Gisbert Perlaia.—D. Francisco Llacer Carbonell.—D. Juan Lluch Casasempere.—D. Carlos Guillem Pastor.—D. Carlos Mataix Vilella.—D. José Masia Pascual.—D. Santiago Domenech Llopis.—D. Ramon Ridaura Segura D. Demétrio Giner Pascual.—José Llopis Cortes.

Escuela Privada de niñas á cargo de Doña Antonia Carbonell Serra:

Premio: Doña Adela Ayala Cerezuelo.—Accesit: Doña Josefa Segura Garcia.—Diplomas: Doña Virtudes Giner Reig.—Doña Patrocinio Segura Domenech.—D. Rosario Gisbert Gisbert.—Doña Manuela Miró Frau.—D. Maria Gimenez Jordá.—Doña Francisca Pastor Valls.—Doña Rosario Carbonell Jordá.—Doña Teresa Corderch Pascual.—Doña Concepcion Carbonell Monerris.—Doña Maria Matarredona Perez.—Doña Oblidia Vilaplana Llorea.—Doña Leonor Sanz Llacer.

Escuela privada de niñas á cargo de Doña Rosario Espi:

Premio: Doña Micaela Soler Reig.—Accesit: Doña Maria Santonja Perez.—Diplomas: Doña Maria Miralles Botella.—Doña Guadalupe Bonal Martinez.—Doña Julia Miralles Aura.—Doña Rosario Valor Carbonell.—Doña Florentina Arañó Caritey.—Doña Rita Cantó Vilaplana.—Doña Adela Soteres Garcia.—Doña Agueda Llorca Vilaplana.

Escuela privada de niñas á cargo de Doña Dolores Roig Pascual:

Premio: Doña Consuelo Miró Vilaplana.—Accesit: Doña Rosario Perez Verdú.—Diplomas: Doña Constantina Casanova Espi.—Doña Remedio Miralles Segura.—Doña Maria Guardiola Gregori.—Doña Maria Gisbert Perlaia.—Doña Rosario Muntó Llacer.—Doña Francisca Masia Colomina.—Doña Edelmira Abad Armiñana.—Doña Encarnacion Casa E pi.

Escuela privada de niñas á cargo de las Hermanas Carmelitas:
Premio. Doña Milagro Candela Crozat.—Accesit: Doña Teresa Ivars Gaya.—Diplomas: doña Concepcion Monllor Candela.—Doña Ana Olmos Molina.—Doña Cándida Casasempere Llorens.—D.ª Rosario Aparisi Espi.—Doña Paulina Rodon Monserrat.—Doña Francisca Rodon Areñys.—Doña Trinidad Satorre Aracil.—Doña Amalia Llorens Pastor.—Doña Aurelia Perez Gisbert.—Doña Consuelo Matarredona Gosalbez.—Doña Francisca Blanes Payá.—Doña Maria Payá Aracil.—Doña Filomena Perez Barceló.—Doña Milagro Boronat Santonja.—Doña Maria Llopis Pascual.—Doña Elvira Perez Espinós.—doña Maria Botella Serra.—Doña Julia Cantó Gosalbez.—Doña Emilia Carbonell Aracil.

El alcoholismo.

Un redactor del periódico *Le Journal de Bruxelles*, conocido con el pseudónimo de *Arquimedes*, pero cuyo nombre es Julio Caenderlier, acaba de publicar un folleto sobre el uso de las bebidas alcohólicas en Bélgica. Segun el autor, en ninguna nacion, ni aun en Francia, Inglaterra y Holanda se abusa tanto del ajenjo, de la ginebra, del ron, del aguardiente del coñac y de la cerveza, como en su país natal.

Hace veinte años, en un asilo de locos, y que no inicia para nada en el organismo; pero Lalliaman Perrin y Daroy, miembros del Instituto de París, demostraron más tarde que algunos líquidos no sufren ninguna modificación en el interior del cuerpo humano, y que lejos de disolverse se reconcentran en el cerebro, en la sangre, en el hígado, en los pulmones y hasta en los riñones. En cuanto á los resultados que produce el alcohol, no pueden ser más funestos. Primero el delirio, luego la locura y despues el crimen, cuando no el suicidio.

En vista de los progresos que este vicio está haciendo en todos los países del globo, es extraño que la prensa que se dice amiga del pueblo, no lo combata con todas sus fuerzas presentando á las clases obreras bajo su forma verdadera el espectro siempre amenazador del alcohol.

Plus on gagne, plus on boit, exclama Mr. Can delier en su interesante folleto. Y tiene razon, porque á medida que aumentan los salarios, se ve más marcada en ciertas clases de la sociedad la tendencia á la embriaguez. No son los trabajadores los que abusan de las bebidas. Personas de posicion desahogada hay que no pueden sentarse á la mesa á la hora de la comida sin haber antes tomado dos ó tres vasos de *absinte*, ignorando que se condenan á muerte. ¡Cuántos crímenes y suicidios no habrán salido del fondo de esas copas de fino cristal que se encuentran en las tabernas y en los cafés! España es por fortuna una de las naciones donde menos se bebe, y Dios quiera que no se corrompa tambien, porque todos los males reunidos, incluso el cólera, no hacen tantas víctimas como el alcohol.

El abuso de las bebidas cuando no mata, disminuye la destreza del hombre, la fuerza, la constancia, la inteligencia, la prevision, la moralidad, el espíritu de familia, y lo que es más sensible, la fortuna, piedra angular sobre la cual descansa la higiene progresiva. No es admisible, dice el doctor Decaisne, que un pueblo que abuse del alcohol, pueda conquistar ó conservar la libertad, manantial de todo progreso social.

Son tan terribles los efectos que desde hace treinta años vienen ocasionando las bebidas espirituosas, que el redactor de *Le Journal de Bruxelles* hace un llamamiento á los periodistas de todos los partidos, para emprender una campaña decisiva contra esta plaga, mayor que las de Egipto.

Algunos borrachos, para disculparse del vicio que les domina, invocan la razon que gastan de lo suyo, y que no causan perjuicio á tercero. Es un error. El que mucho bebe, tarde ó temprano dá con sus huesos en un hos-

pital, en un manicomio ó en presidio, cuyos gastos sufraga el Estado, es decir, los contribuyentes.

En ningun pueblo del mundo se abusa tanto del alcohol como en París, que apenas cuenta dos millones de habitantes. Segun la última estadística, el consumo de vino, excede de 200 litros anuales por persona. Excluyamos los niños, las mujeres y los enfermos que representan un 62 por 100 y tendremos que cada parisiense absorbe al día muy cerca de dos litros y medio de este líquido, sin contar las copas de ron, coñac, aguardiente, etc., etc., y los vasos de cerveza y de ajenjo.

Hay que advertir que todas las bebidas están adulteradas, y por esto solo hecho son un veneno más activo que el que empleaba Lucrecia Borgia. Basta saber que existe en aquella capital una taberna por cada 94 personas y un café por cada 177.

París solo bebe más que los cinco millones de habitantes que tiene Bélgica. Nadie sabe de donde salen ni con que se fabrican esos dorados líquidos expuestos en elegantes frascos y botellas en los escaparates de las tabernas y cafés, lo cual no impide que estos buenos patriotas se envenenen imperturbablemente ó caminen á pasos agigantados hacia el embrutecimiento.

En Madrid la introduccion de vino al por grandes cantidades, si bien la industria en el interior de la poblacion las usa para darle todas las comodidades, mayor fuerza produce la embriaguez. Medio litro de vino artificial causa en el estómago y en la cabeza más terribles efectos que dos litros de vino natural.

El impuesto sobre el vino, que da grandes rendimientos al Municipio, ocasiona tambien, por lo alto de las tarifas, un fraude extraordinario. No sólo entra de matute, sino que muchas familias se surten de los figones y tabernuchos establecidos fuera del radio de la capital.

La diferencia de precio entre el vino fuera del radio y en el casco de la poblacion es de 400 por 100. ¿No han de avivar el fraude las tarifas municipales?

Sería oportuno someter á reconocimiento químico los vinos que se expenden en almacenes y tabernas y dulcificar algun tanto las tarifas municipales.

El alcohol con que se dá fuerza al vino predispona á la locura y al embrutecimiento.

Boletin religioso

SANTO DE HOY.—S. Miguel de los Santos conf.
SANTO DE MAÑANA.—San Diodoro mártir.

ÚLTIMA HORA

SERVICIO TELEGRÁFICO PARTICULAR DE EL SERPIS.

Madrid 4 Julio 6'45 tarde

Se ha inaugurado con gran solemnidad la colocacion de la primera piedra del nuevo edificio destinado á Banco de España.

La «Gaceta» no publica disposicion alguna de interés.

El cólera continua estacionario y circunscrito á las plazas de Tolon y Marsella.

En toda la provincia la salud es perfecta

Madrid 4 Julio 7 tarde

En el Congreso ha continuado la discusion pendiente.

El Sr. Portuondo ha pronunciado un enérgico discurso de oposicion.

El Sr. Romero Robledo, contestándole, ha sido aplaudidísimo. Ha dicho que rechaza la benevolencia republicana.

Mañana, por fin, hablará el Sr. Castelar para alusiones. Se espera con ansiedad su discurso.

Se insiste en asegurar que está latente, pero viva, la division en el seno de la mayoría.

Alcoy: Imp. de EL SERPIS, Mercado, 9.

